

# CEDEÓN

ES EL PERIÓDICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPAÑA

AÑO XV

MADRID, 28 DE MARZO DE 1909

NUM. 696



PSICOLOGIA, LOGICA... Y ETICA  
Una manifestación de Sol... y sombras.

**G E D E O N**

AGENCIA CENTRAL  
ALCALÁ 14  
(EQUITATIVA)  
LIBRERIA INTERNACIONAL  
A DAMON  
SERRANO 55  
MADRID

NÚMERO  
**10 CÉNTIMOS**  
—  
SUSCRIPCION  
España: Semestre, 3 pesetas  
Año, 5 id.  
Extranjero: Año, 8 francos

Agencia general de Prensa Española  
**EN LA LIBRERIA INTERNACIONAL**  
CALLE DE ALCALA, 14, MADRID  
(EQUITATIVA)

SUSCRIPCIONES á A B C, BLANCO  
Y NEGRO, ACTUALIDADES, GE-  
DEON Y GENTE MENUDA, RE-  
CLAMACIONES, ANUNCIOS, ETC.

### Víctimas de la desgracia

El que quiera poseer los secretos del amor, que la mala estrella le deje, ganar en juego y loterías, destruir ó echar un hado, aplastar á sus enemigos, tener suerte, riqueza, salud, belleza y dicha, escriba al Mago MOORYS'S, 19, rue Mazagran, PARIS, que envía gratis su curioso librito.

**PERFUMERIA**

**LA GIRALDA**

JABONES PERFUMADOS  
finos y económicos.

EXTRACTOS Y ESENCIAS  
CONCENTRADAS.

AGUAS DE TOCADOR

☒ POLVOS DE ARROZ. ☒

LOCIONES PARA EL CABELLO

DENTIFRICOS.

Especialidades.

AGUA DE AZAHAR  
JABON HIEL DE VACA  
JABON BREA.

DIRECCION

ALMIRANTE ESPINOSA 1  
SEVILLA

## T O O S

PASTILLAS DEL  
Dr. ANDREU

AGUA COLONIA ORIVE.  
Comparada precio y cla-  
se, préfiérese á las mejores.

## LAS AVES

mejores y más baratas son las que pertenecen á la clase de oposición que ahora se estila. Son de la familia de los cucos, y se curan en salud con el tratamiento de hoy por tí. mañana por mí.

Pedid informes al senador por Guadalajara, que los dará muy buenos de todas esas aves liberales, democráticas, solidarias y demás familias.

Ha llegado ya el día en que el Licor del Polo es artículo de primera necesidad.

## GENTE MENUDA



PERIODICO INFANTIL

SOLO POR 10 CENTIMOS  
PUEDE HACERSE EL MEJOR REGALO  
A LOS NIÑOS  
COMPRANDELES UN NUMERO DE  
**GENTE MENUDA**

INTERESANTES ARTICULOS  
CUENTOS FANTASTICOS, CURIOSIDADES  
PRECIOSOS GRABADOS

COMPRE USTED TODOS LOS DOMINGOS

**GENTE MENUDA**  
10 CENTIMOS EN TODA ESPAÑA

## TARJETAS AL MINUTO

Los que carezcan de la preciada cartulina y la necesiten para depositarla en la calle de la Lealtad, acudan á la  
**Imprenta**

**del Perro de Gedeón**

Precios sin competencia. Notable rapidez. No se hacen menos de un ciento y se pueden hacer por miles.

# DOMINGOS DE GEDEÓN

Pero, hombre, Gedeón... ¿Aún no estás arreglado...? Creí que llegaba tarde á buscarte, y te encuentro en mangas de camisa...

—Ten un poco de paciencia, Calínez, que no tardaré cinco minutos... Me detuve un poco en el arreglo de mi persona, porque quiero ir bien presentado, como corresponde á mi categoría y á la solemnidad del acto en que vamos á intervenir... Ya veo que tú has pensado lo mismo... ¡Vienes hecho un brazo de mar...!

—No tanto... Pero sí puse más cuidado que de costumbre, para que no digan luego que en la manifestación no hubo gente bien trajeada. Fíjate... Me he puesto un chaleco de fantasía.

—Y que resulta muy simbólico si bien se considera... Porque el paseo higiénico que vamos á dar esta tarde va encaminado principalmente á castigar la fantasía de estos señores que se creen en posesión de todas las virtudes, y después se inhiben cuando les llega el turno.

—Si he de decirte la verdad, yo no he aguzado tanto el pensamiento cuando saqué del baúl este chaleco que ahora te inspira tan profundas reflexiones.

—Ya lo sé, Calínez. Estas son cosas mías. Ya sabes que me gusta tirar de símbolo de vez en cuando, y que lo emplearía en todo y para todo si no temiese que alguien me incluyera en el grupo literario correspondiente... Créeme, Calínez, la vida es símbolo.

—No, Gedeón; la vida es sueño.

—Bueno, lo mismo da... Mira, cuando tú nas venido, me sorprendiste pensando una porción de cosas encaminadas al gobierno de mi persona, de la tuya y de otras no menos gratas, cuya suerte tengo entre mis manos...

—Vamos, Gedeón, no gastes bromas, que se nos va á hacer tarde... ¡Estabas en mangas de camisa...! Y, la verdad, no creo que de ese modo se gobierne.

—¡Qué poco observador eres, Calínez...! Precisamente así es como hay que ponerse para gobernar, aunque luego presumamos de la indumentaria.

—Bueno, pero ¿vas á seguir gobernando? Ponte lo que sea, y vámonos cuanto antes. Estoy impacientísimo.

—Ahora caigo en una cosa.

—Tú dirás.

—En que hemos hecho muy mal en vestirnos para acompañar á Sol y Ortega.

—¡Qué ocurrencia! ¡Ibamos á ir desnudos?

—¿Y crees que ese traje no hubiera sido el más á propósito? No desnudos por completo, Calínez, sino con aquella discreta desnudez que suelen recomendar los Jurados en todas las Exposiciones de Bellas Artes. Una hojita de parra por cabeza, quiero decir... Así hubiésemos ofrecido á las generaciones futuras un ejemplo vivo y elocuente de los tiempos en que vivimos. ¡Todos desnudos y todos con una pudorosa hojita! ¿Qué mejor dedicatoria de la manifestación? ¿De qué otro modo se podría expresar su pensamiento con más fuerza?

—No divagues, Gedeón.



—Pero al decirte que hemos hecho mal en vestirnos, no quise decir precisamente que fuéramos desnudos, sino que debimos ponernos la ropa más destrozada, las botas más viejas, el más averiado de nuestros sombreros... Y un desfile de gentes harapientas acaso hubiera resultado brillante, en el buen sentido de la palabra, y aunque ello parezca una paradoja.

—¡No te comprendo!

—¡Pues está bien claro...! Cuando el debate que ha originado este suceso, se nos dió á entender que todo hombre de gobierno está más ó menos afecto á tal ó cual asunto, empresa, proyecto ó combinación particular, que un día ú otro pueden ponerse en pugna con los intereses públicos... Y se nos dió á entender al mismo tiempo que para llegar al ideal de la ética política sería preciso que gobernasen los mendigos ó sus limítrofes... Es así que nosotros nos manifestamos por ese ideal, luego deberíamos asistir á la manifestación de riguroso guñapo... ¿Está esto claro?

—¿Sabes que casi, casi tienes razón?

—Vaya si la tengo! Pero como el primer servicio de la razón es no servir para nada, tú, y yo, y todos los que pensamos lo mismo, iremos en la fila lo mejor arreglados que podamos. Yo, desde luego, voy á ponerme una levita nueva.

—Yo también estreno hoy la que llevo. Y me parece que es la prenda indicada. Yendo de levita, no le confundirán á uno con los fariseos.

—La frase es vieja, pero la has empleado con oportunidad... ¿No te sorprende, Calínez, como á mí me ha sorprendido, el proceder de los terribles jefes de la oposición, negando su concurso á una obra dirigida contra el Gobierno? ¡Todas esas fieras se guardaron las garras para mejor ocasión...! ¡Todas se asustan ante el posible derramamiento de la sangre de sus víctimas!

—No te eleves tanto. Gedeón... Yo creo.

con tu permiso, que su negativa es una lógica consecuencia de esa teoría ético-política que recordabas hace un momento... El que más y el que menos piensa en ser Poder, y ya se ve en el banco azul en la misma situación que Maura ante Sánchez Toca... Si ahora prestara su concurso al contundente senador antisolidario, ¿no se expondría á que en el porvenir le atacaran con las mismas armas?

—Sí, sí... Miras la cuestión desde un excelente punto de vista; pero olvidas que ahora se trata de molestar á quien antaño molestó del mismo modo.

—Cierto; pero los tiempos cambian.

—Eso es lo lamentable... Y de eso me quejo más que de otra cosa. La política es pasión, fuego que abrasa; pero que también purifica... Si los encargados del incendio se dedican á bomberos, ¡aviados estamos!

—Fíjate, sin embargo, en que ahora aspiramos al reconocimiento de lo que sea justo, aunque esté la justicia en el campo de los que gobiernan.

—Ya lo sé. Pero es que yo no comprendo que se pueda reconocer esa cualidad de un modo absoluto en los que llevan las consabidas riendas, porque entonces sobraía la oposición. Nada, nada; todo opositor tiene el deber de combatir sin tregua, para demostrar que su ideal es superior al que practican aquellos á quienes combate. No importa que su proceder parezca justo ó injusto á los combatidos. Estos juicios, después de todo, no son obra del momento. La posteridad es quien se encarga de dar la verdadera patente á los que escriben la historia de los pueblos.

—¡La posteridad...! ¡Qué largo me lo fias!

—Para los hombres que verdaderamente se estiman, ella es el todo... Ya ves cómo ahora hemos ensalzado á los que el propio Maura hizo blanco de sus ímpetus.

—Anda, anda, ponte la levita.

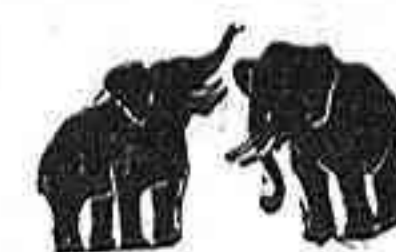
—Vamos allá. Protestemos, Calínez, tú y yo, y llevemos también al perro, que es más persona que muchos personajes; protestemos de la ética que ahora se lleva, de la política que ahora se hace, de todo lo que forma este ambiente, obra de unos cuantos simuladores de las grandes cosas... Protestemos, en fin, de estas gentes soberbias y antipáticas que, además de creerse las primeras y las únicas, desprecian olímpicamente á los modestos mortales que no les aplauden ni les admiran.

—¿No sabes que hoy habrá también otra manifestación á favor del interesado?

—Ya lo sé. Y la creo también muy simbólica—perdona que vuelva á mi manía de los símbolos.—De modo, que si te parece, vamos á hacer una cosa.

—¿Cuál?

—Después de acompañar á Sol y Ortega, iremos á dejarle á Maura nuestra tarjeta... ¡Debemos colaborar también en esta otra manifestación de cartulina!





—Cierra la puerta, Juanito,  
que hasta aquí llega el rumor,  
y es fácil suene algún grito...  
—¡No tenga miedo el señor...  
—Dime, ¿son muchos ó pocos?  
¿Son gentes de algún valer?  
—Nada, señor... ¡Cuatro locos  
sin otra cosa que hacer!  
—¿Van algunos liberales?  
—¿Los liberales...? ¡Jamás!  
—¿Y los...?

—¡Todos son iguales!  
¡Todos se echaron atrás!  
—Sin embargo, me parece...  
¡Yo noto cierta inquietud...!  
¿No escuchas que el rumor crece?  
—¡Qué inverosimilitud!

—¡No, Juan...! Más inverosímil  
para el barco del Poder...  
—¡Señor...! ¡No abuse del símil  
que va usted á echarlo á perder...

—Declaro que estoy en vilo,  
de tu trabajo á pesar...  
—¡Puede usted vivir tranquilo!  
¡Y vivir es disfrutar!

—No obstante, yo no disfruto...  
¡Quién pensara como tú!  
—¡Pronto pasará el minuto  
que toma usted por el bú!

—¡Por el bú! Resulta injusta  
semejante afirmación...  
¡Me han dado el primer disgusto  
con la manifestación!

Cuatro que se manifiesten  
son bastantes, á mi ver...

—¡No creo que le molesten  
cuatro puntos sin poder!

—¿No oy es silbar?

—¡Es el viento  
quien se manifiesta así...!

—¡Dios mío, hasta ese elemento  
se revuelve contra mí!



Dicen, y yo no lo afirmo,  
ni ahora lo voy á negar,  
porque á estas horas ustedes  
claramente lo verán,  
que hoy, aunque es domingo, todas  
las tabernas van á estar,  
por mandato del ministro,  
abiertas de par en par...  
Si no se cierran, no hay duda  
que esta medida será  
justamente comentada  
con la salsa natural.

¡Conque hoy, que hay manifestantes,  
se deja á Baco triunfar  
para que unos se contenten  
al brindarles con la paz,  
y otros vayan á sus templos  
en vez de seguir detrás  
de Sol y Ortega, en el acto  
que se quiere aminorar!  
¡Qué Maquiavelo resulta  
de vez en cuando don Juan,  
y cómo entiende, á sus horas,  
la aguja de marear!  
Ya contra el fiero y molesto



## EL HOMBRE DEL DIA

SOL Y ORTEGA

Parlamentario eminente  
que al dar el golpe no amaga...  
¡porque su verbo elocuente  
viene á ser tan convincente  
como la maza de Fraga!

Nunca se va del seguro,  
ni hay quien sus instintos dome  
de luchador fiero y duro...  
¡Si hasta cuando fuma un puro  
no lo fuma...! ¡¡Se lo comel!

descanso dominical  
el remedio está encontrado  
más práctico y eficaz  
¡Como el de hoy, todo domingo  
se debe un acto anunciar,  
¡á ver si del mismo modo  
se disipa el temporal!



Ni nacional, ni político,  
ni siquiera literario,  
fué de Larra el centenario  
completamente raquítico.

No es que se nos vaya el sueño,  
se perturbe ó se desmande  
por ver que á un hombre tan grande  
se le recuerde en pequeño;  
pues ya, gracias á los hados,  
nuestro entusiasmo tropieza  
y á estas faltas de grandeza  
vivimos acostumbrados.

¡Pero hombre! ¡Un pobre concurso  
que se disuelve en seguida,  
la lápida consabida,  
De Blas que larga un discurso...!

Mejor y más elocuente,  
más oportuno y discreto

que un acto semi-secreto,  
secreto completamente.  
Fué tal homenaje, en suma,  
por lo injusto y lo menguado,  
propio para comentado  
con su pluma.



## EL CONGRESO DE LOS POETAS



GEDÉÓN, que desde hace algún  
tiempo se conceptúa el segundo  
agricultor de España, tiene tam-  
bién la comodidad de conside-  
rarse el antepenúltimo de los  
poetas castellanos.

Un deber de cortesía le impi-  
de nombrar á los dos vates que le siguen,  
dejando al curioso lector el placer de adivi-  
narlos.

Hecha esta sincera manifestación huelga  
decir con qué gusto habrá recibido la noti-  
cia del Congreso de los poetas que se ha de  
celebrar en Valencia.

Gedeón lo celebra á su vez y lo celebra mucho; pero Gedeón tiene ideas propias, que en algo se ha de diferenciar del señor Rodríguez San Pedro, y se permite el lujo de exponerlas.

Podrá objetarle algún espíritu díscolo que á nadie le importan; pero si sobre estas cosas no se escribiera, ¿qué íbamos á hacer de las autobiografías y de las memorias íntimas, y en qué lugar íbamos á dejar á la mayor parte de nuestros líricos que nos versifican sus cosas?

A Gedeón le es simpática la idea. ¿Cómo no? Yo se lo garanto, como dice Martínez Sierra que dicen los que lo dicen en América.

Conste, pues, que la idea de festejar á los poetas le es simpática y los poetas también. Para Gedeón todos los poetas son simpáticos, y asómbrense lo que gusten los émulos de Cristóbal de Castro.

Quede esto sentado mientras pongo en pie las leves, vagas y deleznable dudas que me asaltan en la penumbra de mis meticulosidades.

Valencia invita á los poetas.

Los llevará gratis.

Los mantendrá por el mismo precio.

Los obsequiará de lo lindo al mismo coste.

Y los reexpedirá á la corte de España, porte pagado.

En vista de este tentador programa y habida consideración, que diría Canalejas, de que allí sean de ver los bellísimos rostros de las valencianas, puede afirmarse que la agradabilísima excursión será *gratis et amore*.

¿Qué poeta no va á querer ir?

Desde luego, Gedeón va como un solo hombre.

Y Calínez como otro hombre solo.

Y el perro, como un solo perro.

Seamos justos: en este deseo hay un incentivo más poderoso que la satisfacción meramente económica de hacer un viaje precioso que sale por una friolera.

¿Cuál es este poderoso incentivo?

¡Ah, señores!

Si veneno es el opio,  
es veneno mayor el amor propio.

¿Qué versificador, pongo por Jackson, y no pongo por Unamuno para que no me digan que exagero, se resigna á quedarse en Madrid en los días en que los poetas estén en Valencia?

¿Usted por acá?, le dirían con sorna los que le encontrarán por estas calles, lejos de aquellos *carrers*. Pregunta que equivale á decir: ¿De modo que ahora salimos con que usted no era poeta?

Todo poeta que se estime en algo tiene que ir forzosamente. ¿Ustedes saben cuántos somos los poetas que nos estimamos en algo, sin contar los que se estiman en mucho más?

¡Una barbaridad! Los poetas somos legión.

Una legión sagrada, porque *est Deus in nobis*, como diría Horacio por el cable de Mariano de Cavia.

¿Vamos á ir todos?

Imposible, tendrían que desalojar Valencia de valencianos para que cupiésemos, y en ese caso, ¿quién nos iba á obsequiar?

La selección se impone. ¿Pero qué Darwin se atreve á hacer esta selección de las especies?

No puede figurarse la comisión la lástima que la tengo.

¿Qué criterio se va á adoptar para ello?

¿Van á ir únicamente los que escriban en castellano? ¿Sería una crueldad dejar en Madrid sólo á Felipe Trigol?

¿Van á excluirse los poetas en prosa?

¿Se han de eliminar los que versifican á contratiempo, como los redoblantes?

¿Vamos á dar el triste espectáculo de cortarles los vuelos al *quid libet audendi*, atendiendo á los derechos adquiridos de los poetas de siempre?

¿Se apelará á medios indirectos para limitar el número por tabla?

Fresca está la jurisprudencia de la Alta Cámara. Si para entrar en el Senado los periodistas necesitan un sombrero de copa alta y una levita de faldón bajo, ¿no se podría establecer previamente una indumentaria para los poetas excursionistas?

De esta suerte, si se adoptaba el traje bohemio, tendrían que abstenerse todos los *smarts*, y si se establecía el de etiqueta, se retraerían todos los bohemios.

Quizá con fijar únicamente el aspecto capilar del poeta *turista* (no olvidemos que el viaje es á la ciudad del Turia) se deslindarían mejor los campos.

Tengo para mí que ni Cavestany se resignaría á quitarse la barba, ni Répide osaría dejarse el bigote.

Pero estos medios indirectos son antipáticos, y la libertad de las artes liberales rechaza todo canon en el tocado y en el vestido. El rigor en el traje es arcaico, y sólo lo obedecen todavía los seres inferiores. Ya lo dijo Salvador Rueda:

«Tan sólo los lagartos  
se asoman al boquete  
vestidos con casaca  
del siglo diez y siete.»

Vaya, pues, quien quiera y pueda como pueda y como quiera, ¡qué demontre!

Todo lo más que puede suceder es que al ver los valencianos la legión poética que les enviamos, exclamen con Campoamor:

«Ni son todos los que están  
ni están todos los que son.»

Y como quiera que ahora caigo en la cuenta de que mis dudas y mis escrúpulos carecen en absoluto de fundamento, borro todo lo que llevo escrito y me limito á protestar del epígrafe que un escritor irónico ó ironista, como ustedes quieran, ha aplicado prematuramente á la expedición.

¡La ha llamado el tren botijo de los poetas! ¡No, por Dios! ¡Expresiones no!

Lo llamaremos más digna y eufónica-mente: *Tren-ánfora*.

## UN DESCUBRIMIENTO PRODIGIOSO

HISTORIETA DE PESCA



—¿Pican, pican, amigo?

—¡Quia... ¡Se conoce que no tienen ganas!

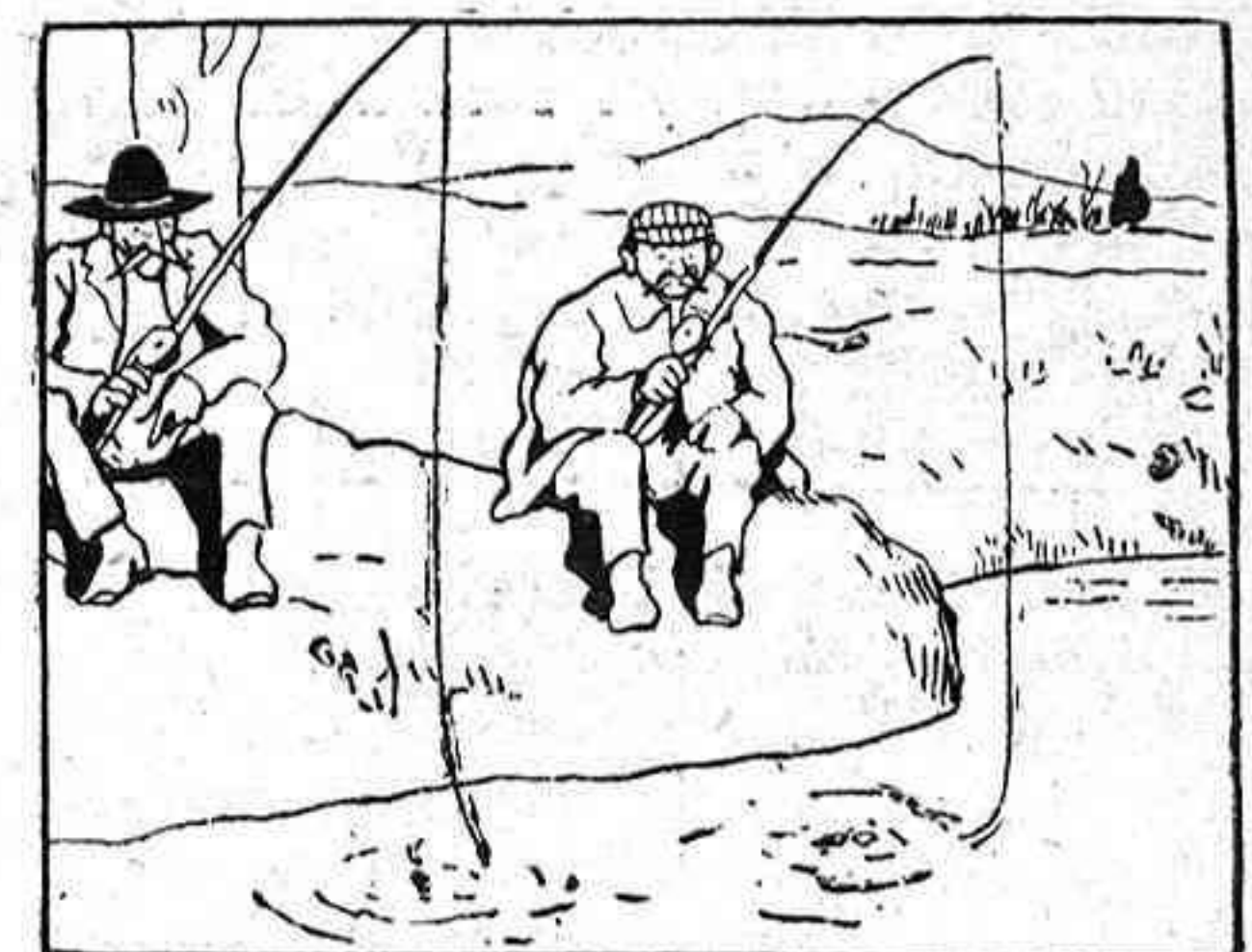


—Ahora verá usted como se comen el cebo, y hasta el anzuelo si nos descuidamos un poco.



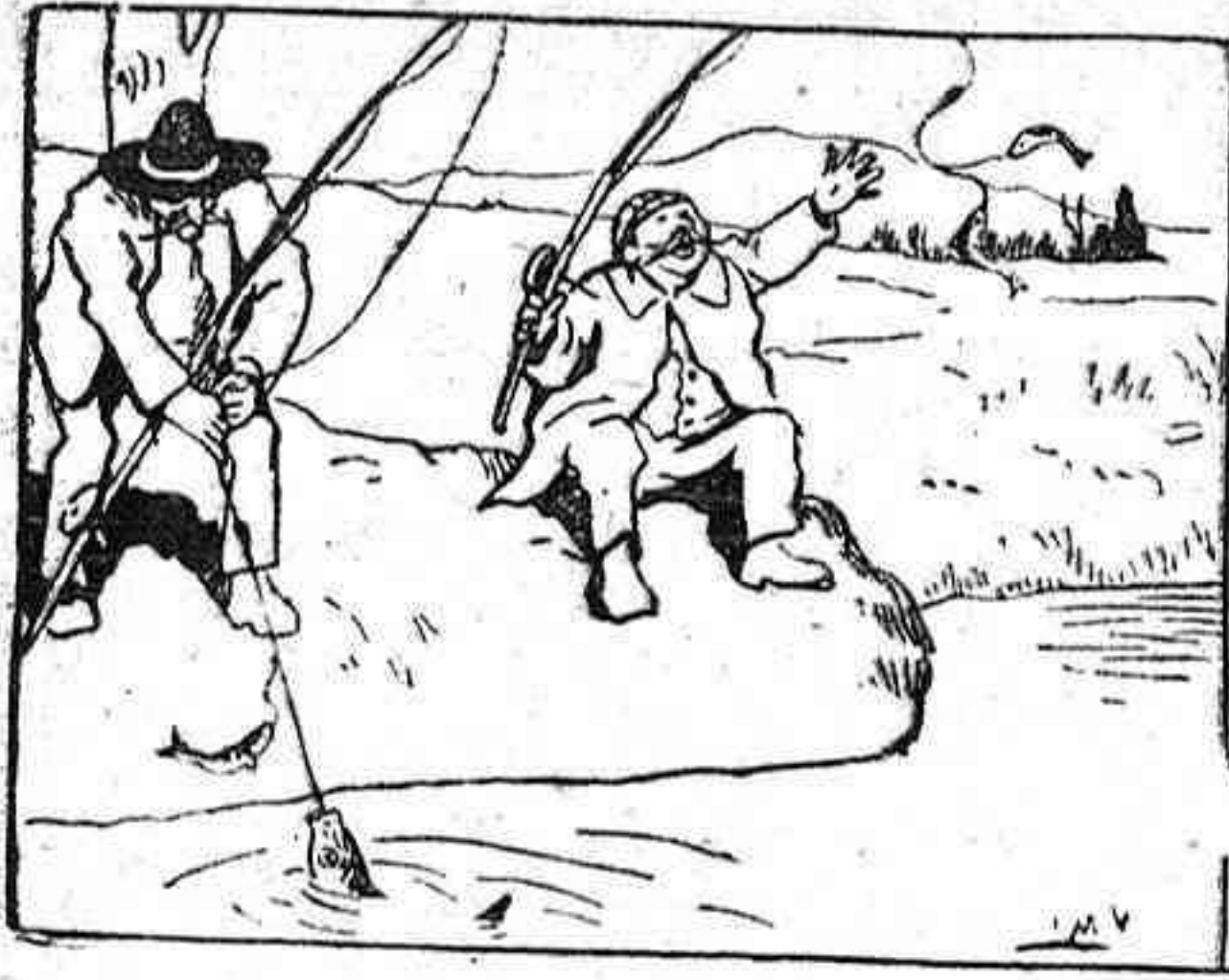
—¿Pero qué ha hecho usted?

—Echar *vermouth* para que se les abra el apetito... Esperemos.



—¿Sabe usted que parece que ya pican?  
—¡Naturalmente...! ¡No hay nada mejor que un aperitivo!





—¡Y qué gordos salen!  
—¡De lo que han comido!

## LA CAZA DE ROOSEVELT

Papá Teodoro, como familiarmente llamaban al ex presidente de los Estados Unidos sus adictos, ya nada tiene que hacer en Nueva York.

El obeso Taft, después de un indispensable arreglito por razón de su volumen, acaba de sentarse triunfador en el sillón presidencial de sus antecesores.

Sí, Taft es de más libras que los que le precedieron en el cargo, y como decorosamente no podía sentarse en su democrático trono, ha sido necesario echarle asiento y respaldo nuevo, dándole 30 centímetros más de desahogo.

Roosevelt quiere ser en todo un hombre original.

Cuando otros presidentes cesan en su elevada magistratura, distraen sus ocios, si para ello tienen aficiones, en la caza, pero en la caza elemental, digámoslo así: la cordero sencilla, la perdiz anunciadora—véanse los reclamos de perdiz,—el conejo inofensivo, la liebre en libertad.

Pero Roosevelt desdén, no solamente esta caza de primer año, sino que se sonríe también de la caza mayor: osos, jabalíes, venados, etc.

Roosevelt va mucho más allá en sus aficiones.

¡Va al Africa, á cazar todo lo que le salga, desde el rey del desierto hasta el último mono de su corte!

Se comprende que á un ex presidente de tantos redaños le tributarán los yanquis, á su salida de Nueva York, una ovación á todo foro.

Sí, Roosevelt al poner el pie derecho presidencial en la escalerilla del barco fué saludado con una triple batería de hurras ensordecedora.

Al hombre se le fué la gorra con el aire, sin duda por agitarla demasiado al despedirse de sus admiradores.

Un corresponsal nos pinta tan sublimes momentos.

He aquí el mutis de Roosevelt conforme al evangelio telegráfico:

«La despedida fué entusiasta, y no cesaron las ovaciones y los vivas, mientras que el ex presidente desde la borda del buque saludaba con el sombrero que el viento le arrebató, pero que consiguió recobrar la policía.

«El ilustre viajero ocupa en el *Hambour*

los gabinetes y salones que le fueron reservados al emperador Guillermo, cuando efectuó el crucero por Portugal, Italia y Marruecos.

«Uno de los gabinetes contiene una completa colección de aparatos gimnásticos, incluso un caballo mecánico movido por la electricidad, y que efectúa divinamente los movimientos más sensacionales de la equitación.

«Hay otro aparato casi idéntico que reproduce todos los movimientos de un viaje en camello, lo que permitirá á Roosevelt adiestrarse en sus proyectadas excursiones por el continente africano.»

Hay que convenir en que D. Teodoro, ó papá Teodoro, como gustéis, es hombre de suerte.

¡Ahí es nada, poder colocar sus augustas posaderas en los mismos sitios que tuvo á bien instalarlas un Emperador de la categoría del Kaiser!

¿Y qué pensáis de la colección de aparatos gimnásticos, del caballo mecánico y del camello eléctrico?

¡Ah! ¡Es el colmo de la previsión!

¡Un ensayo general á bordo de cuanto va á hacer el ex presidente en Africa, es cosa digna de D. Teodoro y de su pueblo!

¡Con qué envidia le contemplamos!

Aquí, en España, cuando un presidente del Consejo, lo único de que podemos disponer por ahora, se retira á su casa, lo más que se le ocurre es ir á molestar á unos cuantos conejos que le ofrece para que se desahogue algún senador adicto. Cuatro tiros y á presentar enmiendas á los proyectos del nuevo Gobierno.

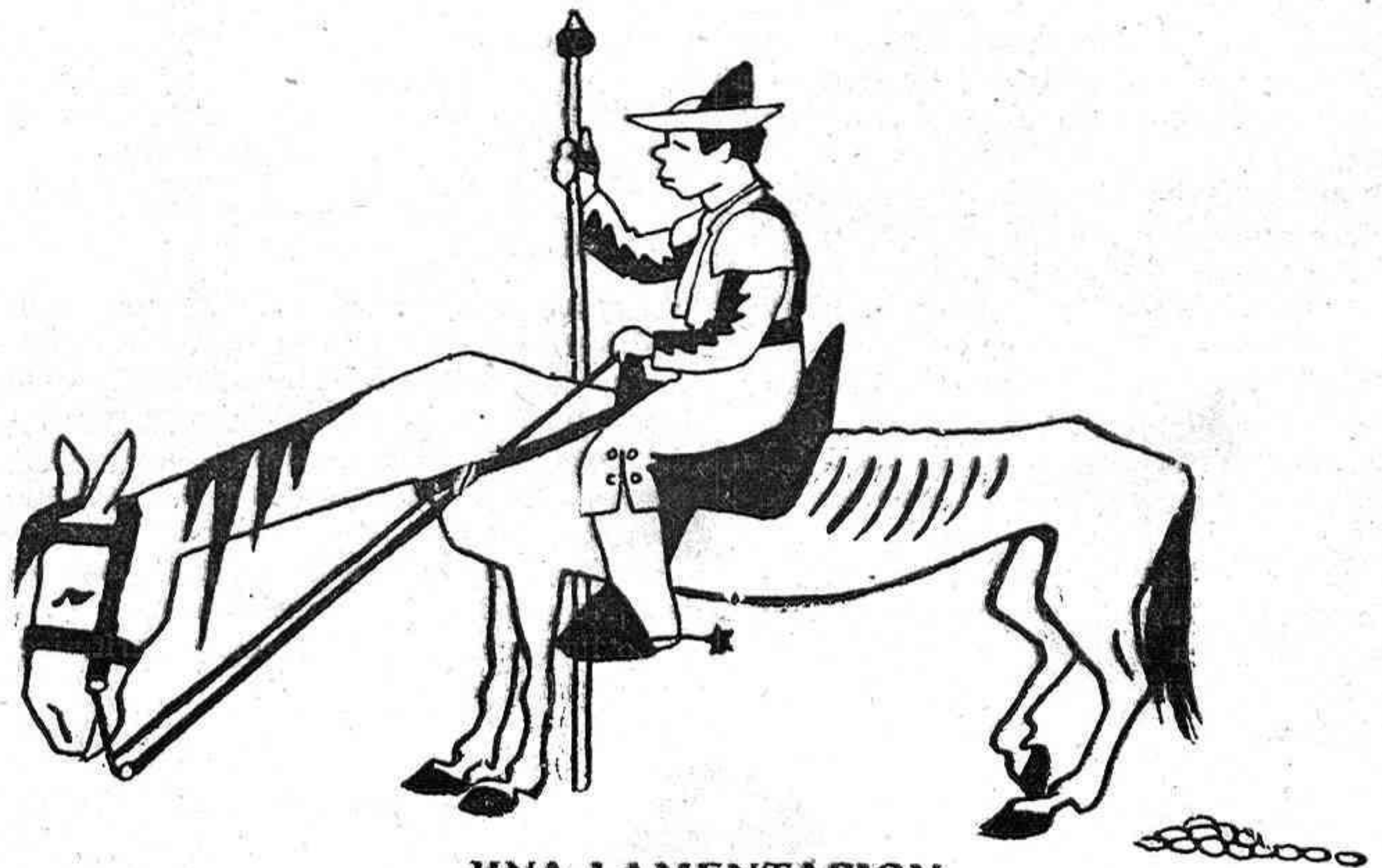
¡Oh, qué vulgaridad!

Figuraos que Maura cae. ¿No sería más gallardo que se despidiese de nosotros para ir á sorprender á la fiera corrupta, cosa que no se le ha ocurrido á Roosevelt, y no empleara su tiempo de oposición en sonreírse de los peces de colores liberales?

¡Qué Sánchez Toca cabe!

Todo es cuestión de hacer la revolución desde un poco más arriba.

Desde muy poco...



## UNA LAMENTACION

—¿No dicen que el que quiera ser feliz tiene que picar muy alto...? Pues yo bien alto pico y no salgo de cincuenta pesetas por corrida...

Pero está visto que aquí los presidentes cuando dejan de serlo, no tienen nada de extraordinario.

Ni cuando lo son tampoco, si bien se considera.

¡Señor, señor...! ¡Toca en el corazón á nuestros presidentes antes, en y después de su presidencia!

¡Que se reformen algo!

Y que no se europeicen, como antes se pedía.

Que se norteamericanicen, que es mejor.

—¡Si Maura fuese norteamericano!

El norteamericanizador que lo norteamericanizase, buen norte... etc. estaría.

¿No les parece á ustedes?



## LA CIGARRA Y EL POETA

¡ABLENOS usted de la patria, ha demandado un *reporter* de *El Mundo* al amigo Rueda.

Y el ilustre poeta, al que muy á menudo se le desboca el Pegaso que tiene para su servicio particular, ha hecho, entre otras declaraciones, las siguientes de gran espectáculo:

«Los hombres de mi raza han abonado mi suelo anterior para que yo nazca y florezca; poetas, sabios, pensadores la han empapado de idealidad, de pensamientos, de estrofas, y de suelo tan sublime nació mi naturaleza. He surgido de los surcos que han removido sus arados. Soy como mi tierra me hizo, y tan hijo soy de la divina madre que me incubó en sus entrañas, como de la espada de Pizarro, de la armadura de Carlos V, de las parleras estrofas de Zorrilla, de la substancia eterna del Quijote y de los gestos que com-



## EN CASA DE LOS ABSTENIDOS

D. GUMERSINDO.—¡A la otra puerta!

SOL Y ORTEGA.—Pero si he llamado en todas y me han dicho lo mismo.

pouen la epopeya de la Armería Real. De todo eso soy hijo y llevo el alma nacional en mi sangre y en el ritmo de mis versos.»

Tomemos buena nota, como dicen los personajes influyentes en la política cuando se desentienden de las recomendaciones, de que Rueda antes de nacer á la poesía tuvo un abono formidable mucho más brillante que el último de Ceferino en el Español, y que los poetas, los sabios y los pensadores lo empaparon para que él naciese en una simpática humedad, que así como á otros les hubiera producido un modesto reuma, al amigo Rueda le sirvió para que brotasen de su cerebro versos y versos.

He aquí que toda la labor de nuestros grandes hombres en las letras y en la filosofía no tuvo más objeto que prepararle á Rueda su solemne aparición en este mundo.

Trabajo que bien pudieron ahorrarse tan generosos amigos si el Creador lo hubiese tenido en cuenta.

¿Qué más le hubiera dado conceder un día más á su obra de la creación para dedicárselo á Rueda?

¡Un día más, y asunto resuelto totalmente!

¡Siete para confeccionar el mundo y una jornada más á beneficio de nuestro amigo Salvador para alojarle dignamente!

«Si no hubiera nacido—declara—en esta inmensa maceta de España, yo no tendría una

cigarra metida en el cerebro, ni sería—tiren ustedes de sombrilla—*el sol cantando*, como tuve la altísima gloria que dijera de mí el ruiseñor inmortal de la tierra gallega.»

¡Oh, qué saldo más admirable!

La espada de Pizarro, la armadura de Carlos V, las parteras estrofas de Zorrilla, la substancia de carne—un frasco por lo menos—de Don Quijote y todo el palo de espadas de la Armería Real, con sus *gestos* correspondientes.

¡Y que el buen Salvador sale de *as* desde luego!

Pero en fin, todo ese lastre, con ser de mucho peso, bien puede soportarlo con un poco de buena voluntad un poeta; pero ¿hay alguien capaz de escribir una estrofa teniendo una cigarra dentro de la masa encefálica?

Nosotros confesamos que no podríamos. ¡Floja preocupación la nuestra!

El mismo Rueda, si es ingenuo, si tuviese la seguridad de tenerla, ¿podría soportar el inoportuno canto del insecto á la hora de concebir los bellos versos que escribe cuando... la cigarra está de paseo?

No, seguramente.

Ahora mismo escriben al poeta desde Santa Clara (isla de Cuba) anunciándole que le esperan con más gusto que á la *Nautilus*, á la que sólo fué á recibir el pueblo.

Esta vez no irán los primates, entre ellos

el astrónomo de más circulación de la isla, el doctor Julio Jover y Anido.

«Prepárese—le dicen—para recibir grandes emociones desde que pise la tierra cubana.»

Pues si se enteran de ello, de lo de la cigarra, le van á preguntar al desembarcar si la trae á bordo ó, por lo menos, en el cerebro.

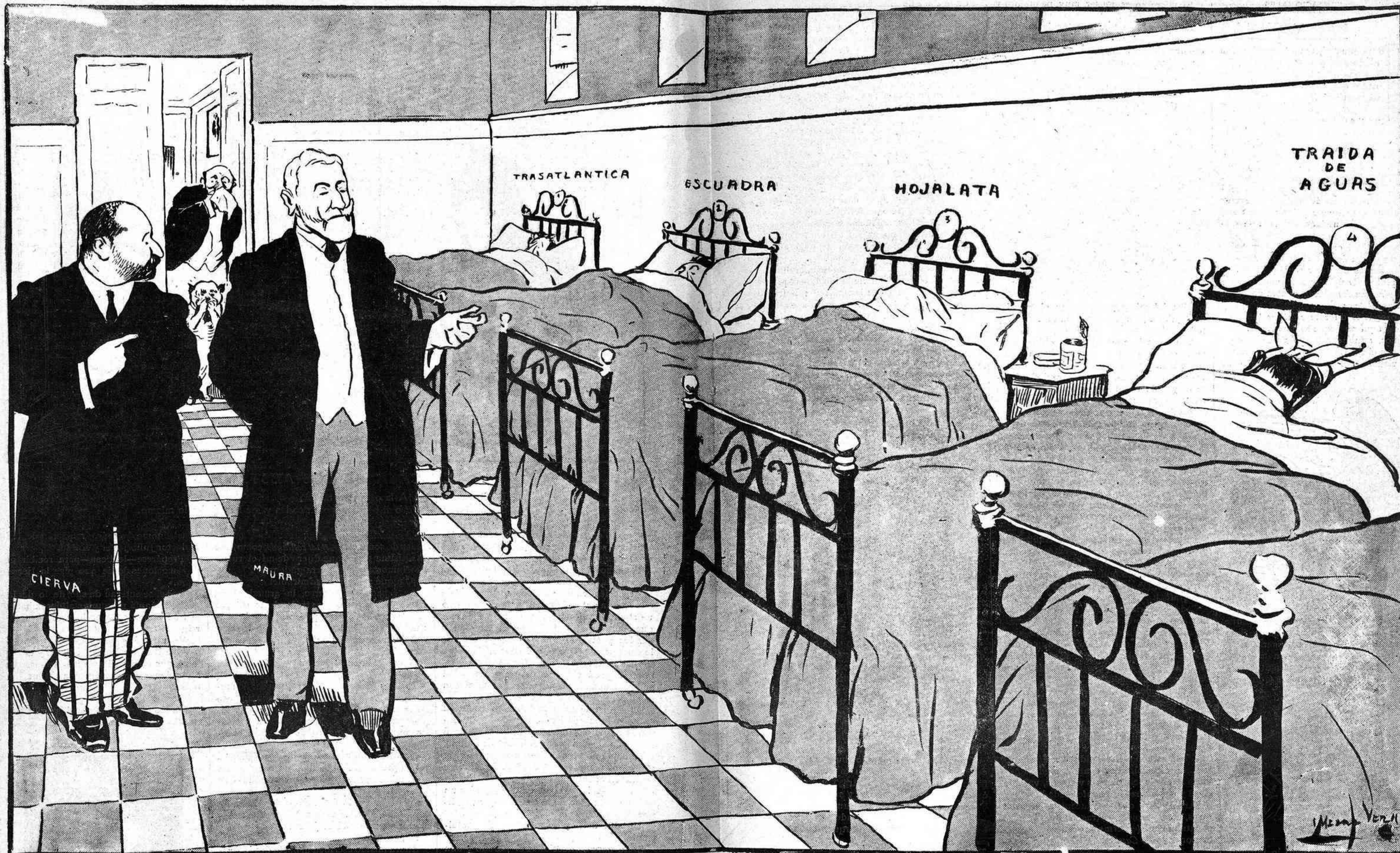
¿Y para qué pagar exceso de equipaje?

Vaya Rueda solo, sin cigarra y con quitasol, que no necesita de más armas al hombro quien, como él, merece la estimación de todos.

¿Quedamos en eso?

¡Por los *gestos* de las espadas de la Armería Real se lo pedimos!





**EN EL HOSPITAL DE PROYECTOS EXANTEMATICOS**

GIDEON.—¡Qué valor...! ¡Han visitado á los enfermos sin miedo al contagio!

Manuel Vázquez



## LAS TOXINAS



o crean ustedes que *las toxinas* sean algunas señoritas cursis.

No tal. *Las toxinas* son los venenos segregados por toda clase de microbios.

Y precisamente á estas secreciones deben los microbios su poder destructor. Una bacteria no es temible por sí misma, sino por *lo que suelta*. Con esto de los microbios sucede algo parecido á lo que acontece con el Sr. Sol y Ortega. Considerado este senador en su ser particular de catalán y de abogado, apenas si es peligroso. Lo terrible en él son los discursos que segrega y *las toxinas* que derrama sobre el banco azul, envenenando la vida del Gobierno.

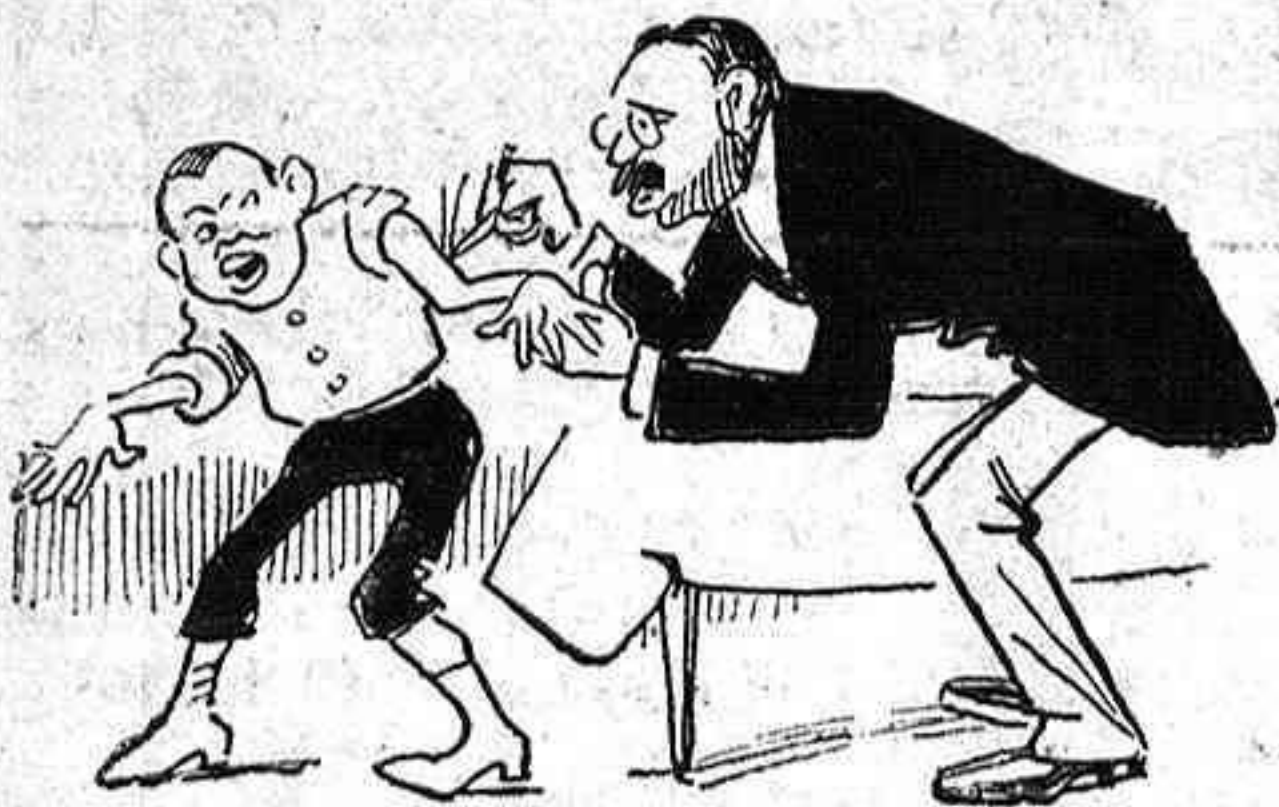
Con este símil creemos que irán ustedes formándose idea de lo que son *las toxinas*; pero aún hemos de decir mucho más, porque es realmente útil conocer todo lo referente á *gérmenes de infección* en esta época de epidemias *relativas*.

Y á propósito de este *relativas* tenemos que hacer aquí un pequeño paréntesis.

Estamos, aunque milagro parezca, conformes con el Sr. La Cierva. En eso del tífus, la viruela y el sarampión actuales se



exagera un poquito. Hay quien dice que esto de la *mala salud* es una cosa que han inventado los catalanes para desacreditar á Madrid. Otros opinan que la viruela es menor que la gana que algunos Institutos de Vacunación sienten por librarnos (á dos duros pinchazo) del terrible ma



Nada sabemos de cierto; pero lo indudable es que no hay tanta epidemia como dicen, á pesar de lo cual nosotros vamos á dar algunas ligeras nociones de microbiología.

El microbio es un ser muy pequeñito y bastante molesto.

Es un *gachó* de tal importancia, que hay que *mirarle con lente*. A simple vista, los microbios vienen á ser del tamaño de Auñón ó un poco mayores; pero puestos sobre la



platina del microscopio, toman el grandor de Aguilera (con Asilos de Santa Cristina y todo).

Aún no están contormes los sabios (estos señores jamás están de acuerdo en nada) sobre la naturaleza vegetal ó animal de estos pequeños seres. Sin embargo, el número mayor de naturalistas opina que estos terribles organismos pertenecen á la familia de los *hongos*, sin negar que hay ciertos microbios, quizá los más voraces, que pertenecen á las familias de los *sombreros de copa*. Nosotros también creemos que aquí son de *chistera* los más temibles microbios.

Las formas que estos microorganismos presentan son infinitas. Los hay redondos, alargados, con piquitos, á modo de bastones, de comas, de punto y coma y hasta de puntos *suspensivos* (que son los que están en *suspensión* en el aire).

De todos ellos los más importantes son los llamados *bacilos*, cuya forma se asemeja en un todo á la de D. Melquiades Alvarez, que es el microbio político más *bacilante* que conocemos. (Y ustedes perdonen la falta de ortografía.)

Cada bacteria produce en el organismo humano una enfermedad distinta. No es lo mismo un bacilo que un micrococo, ni es igual la cuenta del médico en uno ú otro caso. Según es el *bichito* que se nos aloja en la trama de los tejidos, así es la ganga que se nos viene encima.

El que tiene *la suerte* de topar con el microbio de Heber ya tiene el *tífus* encima. En cambio, el *afortunado* que se trae á casa el *bacilo de Koch* ya puede preparar el viaje á Panticosa ó quizá á más apartadas regiones.

Y todo esto por las malditas *toxinas* que los tales microbios segregan. A medida que varía la virulencia de esos venenos, varía la clase y naturaleza de la enfermedad.

*Toxinas* hay que producen la viruela; otras, el sarampión, y otras, en fin, el catalanismo (enfermedad causada por el *bacilo Cambó*).

Cada clase de microbio engendra su mal correspondiente, y todos ellos producen el dolor de cabeza, la jaqueca y los mareos propios de los médicos que estudian estas cuestiones

Los microbios no viven bien en todos los medios. Donde mejor se desarrollan es en los llamados *caldos de cultivo*. Y desarrollándose bien en el caldo, suponemos que en el *consomé* vivirán como el pez en el agua.

La luz, por el contrario, es mortal para las bacterias. El sol las hace mucho daño, por lo que jamás se las ve en los tendidos 4, 5 ó 6 de nuestra plaza. La luz roja es causa también de numerosas defunciones microbianas.

El sarampión se trata por medio de la luz roja, y sin duda debido á esto no se dan casos de tal enfermedad entre los guardadiscos de las estaciones ferroviarias.

En las graves dolencias contagiosas se impone, pues, como medio de curación, la *luz*. Cuanta más *luz* tengamos mejor seremos asistidos y antes nos curaremos.

Quedamos, pues, en que á los microbios les molesta terriblemente la luz. Los taquígrafos no creemos que les molesten tanto.

Sin embargo, «luz y taquígrafos» es lo que hace falta para que las bacterias mueran y los mauristas... también.

Otros medios microbicidas existen, y el principal de todos ellos es la alta temperatura. De aquí la importancia de las estufas de desinfección. Pero de este asunto de las estufas nos ocuparemos cuando el Sr. Montero Ríos llegue al Poder; es decir, *cualquier día*.



Por hoy basta con lo dicho para que ustedes tomen sus precauciones contra los *malos* microbios. Porque debemos advertir que existen algunos que, en vez de venenos, segregan contravenenos, y van con su benéfica acción destruyendo la labor de los miserables *hongos* perniciosos,

En nuestro organismo se entabla una verdadera lucha entre los microbios que le atacan y los que le defienden.

Y unas veces triunfan los buenos y perecen los traidores (como si la enfermedad fuese un drama de Echegaray), y otras, en cambio, triunfan los malos y se hunden los buenos, como si se tratase de unas elecciones generales de diputados á Cortes.

Y ¡basta de porquerías infecciosas!



Tilens



### EL HOMENAJE A FIGARO

ESPRONCEDA A LARRA.—Espera un poco, que aún puede salir cualquier Aguilar de Campóo que te quite Jápida.

## Proyectito tenemos.

EL Sr. Maura ha hecho en el Congreso una calurosa defensa de las primas.

Naturalmente, estas primas no son, como debéis suponer, primas carnales, ni segundas, ni terceras con ascensor en el parentesco, no; estas primas, hermanas gemelas del tonelaje—según declaró el propio D. Antonio,—son primas de alta mar, primas marítimas, á las que D. Segis quisiera ver confundidas para siempre ó, por lo menos, hipotecadas.

Como es lógico y parlamentario, por la sola razón de que D. Antonio protege á las primas, el jefe del partido liberal las encuentra intolerables; porque ¿qué pasaría si estuvieran de acuerdo alguna vez el presidente de un Gobierno y el jefe de un partido de oposición?

¡Sería inaudito y sin precedentes!

Pero no queremos fondear en esta discusión sobre las comunicaciones marítimas, y á pesar de que Ferrándiz nos ha prometido ponernos al corriente acerca de este asunto, Gedeón al fin es hombre de tierra, y bastante tiene con el proyecto de Régimen local para que le tiente la idea de zarpar con rumbo á otro debate.

Pero no queremos irnos, sin embargo, con el tonelaje de vacío y atracaremos algunos ligeros comentarios.

D. Segis defiende la teoría, y sus razones tendrá para ello, de que las primas son siempre perjudiciales.

Y D. Antonio le sale al encuentro recordándole unas palabritas del año 1908, por las que D. Segis se mostraba conforme con las primas.

Y encarándose con él, le dice, cogiéndole en un renuncio: «Después de esto, ¿cómo se atreve el Sr. Moret á tachar de antigualla este proyecto, y que las primas están mandadas suprimir?»

Y D. Segis, si hace un oportuno esfuerzo de memoria, es posible que pueda también volverle la tortilla á Maura.

¿No se habrá declarado D. Antonio en algún momento de su vida política opuesto á la concesión de primas?

Este es el bonito juego del ratón y el gato que tanto entretiene al público de las tribunas y al que dan mucho carácter los (*Muy bien*) repetidos, con que asienten de una y otra parte los amigos de los contendientes.

Está, pues, sobre el tapete el proyecto de comunicaciones marítimas, y por las primicias del debate va para largo.

¡Con deciros que se admiten enmiendas, ya lo comprenderéis fácilmente!

¡Aún no asamos la ley de Régimen local, y ya pringamos en este proyecto á beneficio

poco el aerostato maurista, después de su paso por el Canal de Isabel II, ha soltado lastre abundante, y gracias á ello salimos con la hoja de lata libre—aunque nos ha quedado en Instrucción la lata de Rodríguez San Pedro,—se condonaron las multas á los taberneros y no recordamos qué otras cosas más.

Quedan otros proyectos de reserva, más lastre, que con tal de no caer arrojará Maura por la borda.

«El presidente—dice un colega—aún no ha llevado á los Consejos de ministros la obra del de Hacienda; Maura, ó no los ha estudiado, á pesar del tiempo transcurrido, ó le parecen mal, y los tiene ya condenados.

»¿Por qué será: ¿Porque lastiman derechos adquiridos, intereses creados?

»Pues entonces desvanece la fama que le han dado á Maura sus partidarios, y confirma la opinión general de que es un revolucionario de similor. ¿Por qué tiene miedo de caer y descubre formidables resistencias que se levantarán á su paso?

»Pues entonces también desvanece otra fama, á la que habíamos contribuido todos, la fama de su voluntad, que es terquedad, y de su escaso apego al Poder.»

¿Cómo es posible: ¿Quién habla de terquedad?

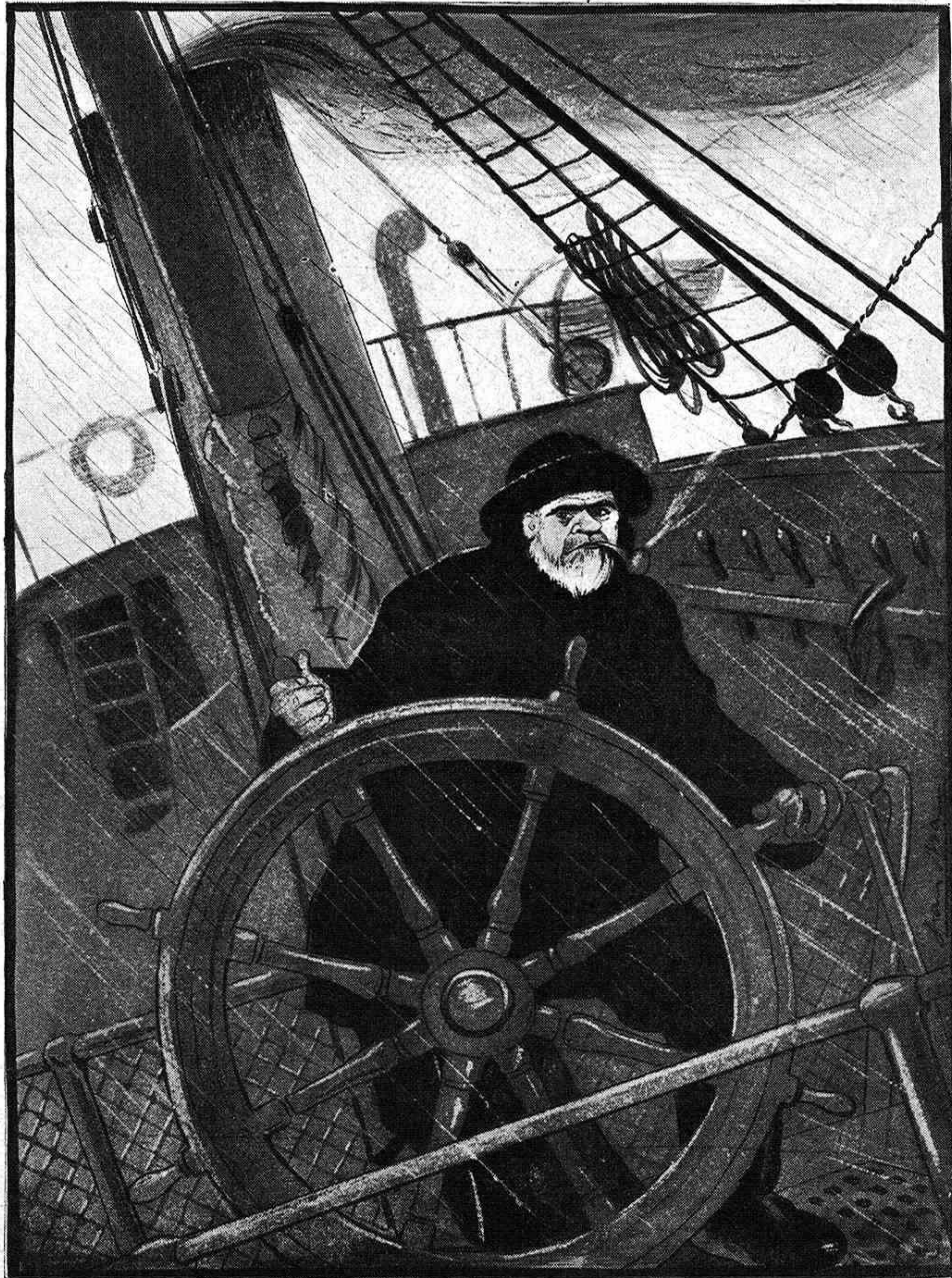
Aunque de ello presume D. Antonio, está por el primer quinquenio que se le haya logrado, y eso que ya sabéis que él no se encargaba de manejarnos la cosa pública menos de cinco años de un tirón, dos de proyectos adelantados y tres en fianza.

¿No es también prueba de su bondad el envaine de la ley del Terrorismo, el mismo proyecto de

régimen local, hijo de 20.000 enmiendas, el respirillo de la hoja de lata y otras menudencias?

En lo único que es terco, eso sí lo declaramos, es en mantener á San Pedro y al inmueble ministro de Gracia y Justicia en clase de consejeros de pura ornamentación maurista.

Como que hemos llegado á sospechar que



### A PROPOSITO DEL PROYECTO DE COMUNICACIONES MARITIMAS

Si la subvención fuera á parar á estas manos, estaría bien... ¡Pero va á las otras!

de la Transatlántica! Aunque, según sincera declaración del presidente, maldito si se trata de favorecerla.

Es necesario desvanecer ese error de diez millones.

Ya lo sabéis, se admiten enmiendas al proyecto, lo que supone otro quinquenio en perspectiva.

Y menos mal que para remontarse un

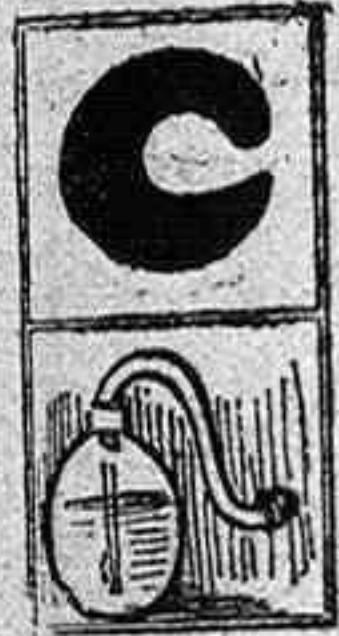
Maura tiene apego al Poder sólo por no alterar las patriarcales costumbres de sus dos buenos amigos.

¿En qué iban á pasar las tardes los pobrecillos si salieran del Ministerio?

¿Estos hermanos gemelos del tonelaje maurista, no habrá modo de traspasarlos, aun con esa prima que defiende Maura?



#### NOTAS BIBLIOGRAFICAS



¿CONOCEN ustedes á D. Francisco Díaz-Faes...? ¿No...? ¿Y á D. Angel Barroeta...? ¿Tampoco...? Pues á nosotros nos sucede lo mismo... Es decir, nos sucedía; porque desde hoy sabemos que D. Francisco Díaz-Faes es autor de un librito de versos que se titula *Hojas sueltas*, y don Angel Barroeta, autor del prólogo.

De Barroeta ya no sabemos más, si bien basta que le conozcamos como prologuista, que lo es con todo la barba... En cambio, de Díaz-Faes sabemos una porción de cosas, gracias al indicado Barroeta, que las cuenta en prosa lapidaria.

Díaz-Faes es un tibio creyente; no cree hoy en mujer alguna; «impúber todavía, su afán al arte teatral y á la literatura le arrastraron á aquél y le llevaron también á la redacción de *El Correo de Asturias*, su tierra»; y como «él no podía recortar noticias é hinchar telegramas, porque su espíritu no se adaptaba á pasar las noches en vela en labor tal ocupado, abandonó el empleo, y el hambre volvióle al pueblo...» Luego se escapó y anduvo con una compañía de cómicos, y después volvió al pueblo, donde vive hace nueve años. deseando venir á Madrid, y no ciertamente para pasar las noches en vela recortando noticias é hinchar telegramas. Si acaso volviese al oficio de periodista, procuraría buscarse un periódico de la tarde.

Tal es, á grandes rasgos, la biografía de Díaz-Faes que aquí reproducimos por cuenta del prologuista... Como poeta, Díaz-Faes «desprecia moldes, sin decirlo, porque dolor y sentimiento no los reconocieron jamás.»

Este desprecio está demostrado hasta la saciedad en el librito de *Hojas sueltas*, donde apenas si hay una página moldeada... ¡Muy bien hecho, qué diantre...! En esto aplaudimos á Díaz-Faes y suscribimos la noble declaración de su biógrafo...

«¡Id á decir al sentimiento que se reduzca á un molde...!» ¡Claro, hombre, claro...! ¡Ni que el sentimiento fuera un flan...!

Ultimo detalle, y acaso el mejor de todos... Díaz-Faes es «polifacético...» y algo más... ¡Como quien no dice nada...! ¡Ahí tienen ustedes lo que es el mundo...! ¡Así pasan por nuestro lado los hombres más extraordinarios, sin que nos enteremos siquiera de su presencia...! Es posible que en cualquier modesto teatro de una capital de provincia hayamos visto desempeñar á Díaz-Faes un papelito insignificante, en *El pobre Valbuena*, por ejemplo... ¿Cómo sospechar siquiera que aquél que procuraba disipar

nuestro mal humor diciendo un chiste de Arniches ó de García Alvarez, era un polifacético nada menos...?

¡Y lo era...! ¡Y lo es...! Allá van las pruebas:

«¡Qué triste pasé las horas en esta noche tan bella!

¡Las golondrinas sonoras me hacen recordarla á ella!

»¡La frescura de este valle, el despertar de la aurora, el ruido que por la calle produce la gente ahora...!»

¡Qué naturalidad...! ¡Esto no puede escribirlo nadie más que un polifacético!

«Va de comarca en comarca, cruza los pueblos sin tregua, salvando legua tras legua, burlándose de la parca.

»Sin recursos para el trecho, hambriento, muerto de sed, quemándosele la tez pasa el desierto derecho.

»El dolor jamás le anega; sólo su firme rodilla sobre la seca arenilla para rezar se doblega...»

¿Verdad que esas estrofas son canela pura...? Pero canela polifacética, naturalmente...

Algo de esta canela está esparcida en una porción de composiciones, y sobre todo en la que se titula «¡A soñar!», que nos conmueve por su profundo pensamiento y por su tristeza resignada... El poeta, ya convencido de que todo es un sueño y de que nuestros goces son fingidos, comprende que no puede ser de otra manera, y exclama:

«Si faltara ese gorjeo del ruiseñor en la fronda, y la tristeza más honda sucediese á tal recreo...

»Si en esos días no hubiera nitidez allá en la altura... ¡Dios mío, qué desventura entonces la vida fuera...!»

¡Cierto, ciertísimo...! ¡Tengamos ilusiones! ¡Aprovechemos lo poco que nos queda...!

«Así, pues, aprovechemos lo poco que ya nos resta mientras subimos la cuesta que es lo mejor que tenemos; y acallando el descontento que en el pecho nos fustiga, aliviemos la fatiga, viendo en otro el sentimiento.

»Va el tullido por la calle arrastrándose penoso, y, sin embargo, gozoso de que peor mal no halle; y á pesar de comprender cuán despreciable es su suerte, la prefiere aun á la muerte; se conforma con su ser.

»¿Qué puede en sí conservar ese ente inútil y triste que con tal valor resiste los embates de azar?»

Como se ve, esta es una poética variación del consabido refrán: «Mal de muchos, consuelo de... tullidos...» Pero ¡esta es la vida! Y gracias á la ilusión, que si no...

«Separada de esta costra que anima la fantasía, cuánto horror nos causaría mirar que todo se postra á la materia soez...»

Basta. Dejemos las costras; es decir, las ilusiones, y copiemos, para terminar, un soneto de Díaz-Faes.

Cualquiera, porque todos están medidos del mismo modo:

«AMOR, CELOS, CRUELDAD

(O como si dijéramos: TE, CHOCOLATE, CAFÉ.)

«Nuestro amor es de tal suerte que no entiendo.

Yo te amo, tú me amas; y desespero por fingirte, mujer, que no te quiero, y viéndote sufrir, gozo sufriendo.

»Bien sé que lo conoces, y comprendo que este afán es desatino fiero, y aunque muriendo tú también yo muero, siento placer de que estés por mí muriendo.

»¡Terrible crueldad que más me extraña cuanto más el corazón escucho atento!... ¡Que exista entre nosotros tantas sañas queriéndonos con tanto sentimiento, que pudiendo ser felices, las entrañas gocemos arrancando de tormento!...»

¡Ahí se ve que Díaz-Faes «desprecia moldes sin decirlo...» Y hace bien en no decirlo...; ¡ya lo dirá todo el que lo lea!

¡Adiós, polifacético!



## DICCIONARIO GEDEÓNICO

ANFITRIÓN.—El que convida y da bien de comer. Si da mal, ya no se le llama ni siquiera por su nombre de pila.

ANGEL.—El que más suena por ahora es Ossorio y Gallardo, virrey de Barcelona.

ANGLOMANÍA.—Enfermedad que causa actualmente numerosas víctimas en toda clase de personas.

ANGLOSAJÓN.—Tipo ideal que se nos recomienda en conferencias y folletos regeneradores. ¡Cada uno tiene sus ideales y sus tipos!

ANIMACIÓN.—Cualidad que ha perdido la vida nacional, gracias al Reformador Mayor del Reino y á su distinguido secretario.

ANIMAL.—Adjetivo empleado recíprocamente por dos ó más señores que discuten con acaloramiento.

ANÍS.—Planta umbelífera que tiene granos. Cualquiera de ellos se pone como ejemplo de lo que importa á los gobernantes la pública felicidad.

ANIVERSARIO.—Fecha maurista escogida para reunir á la mesa á los colaboradores en la elaboración del quinquenio libre y sin costas.

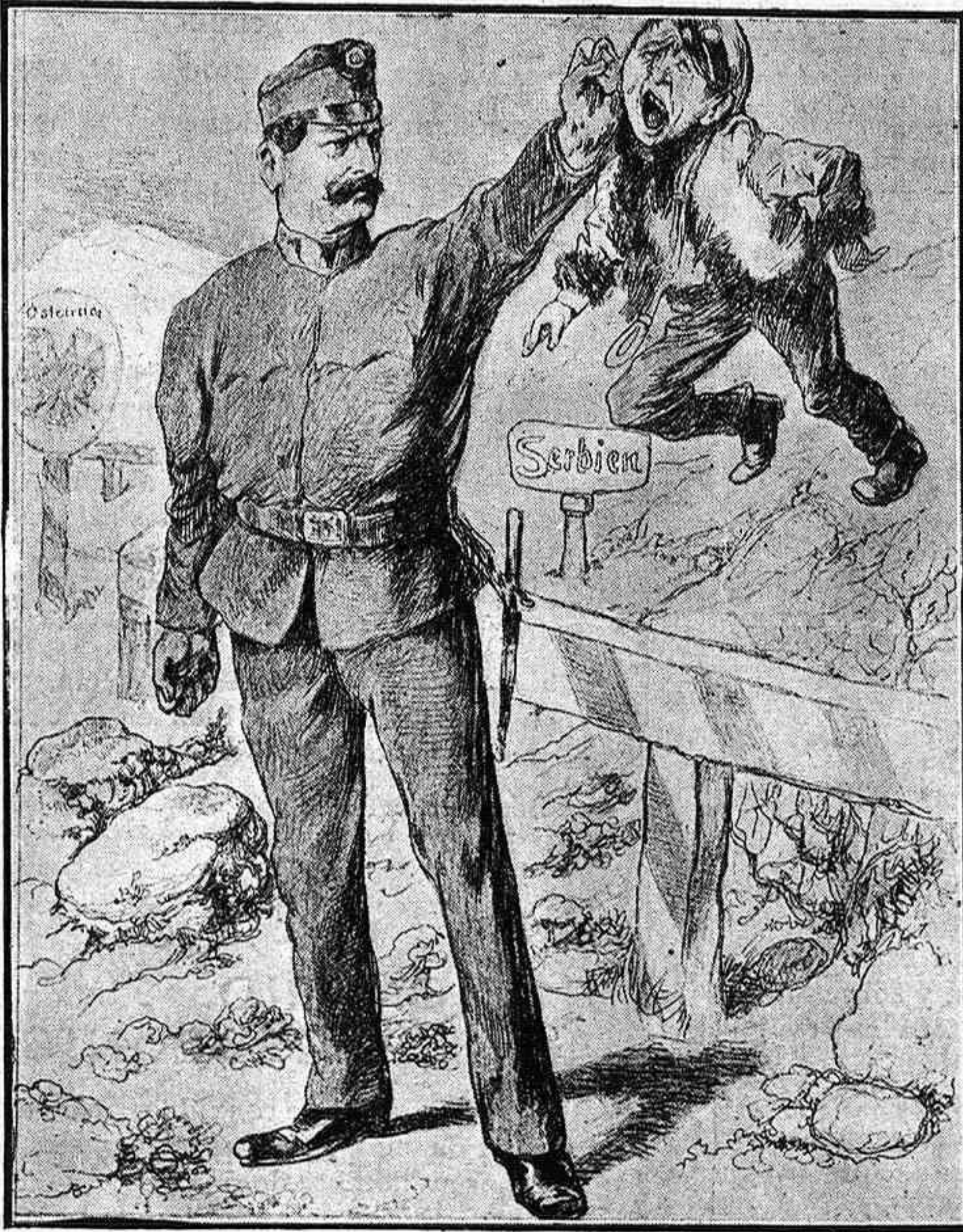
ANODINO.—Género literario de una amplitud desconsoladora. En él caben versos y prosa, drama y comedias, crónicas y críticas. La producción contemporánea presenta abundantes frutos, que se resisten al paladar menos delicado.

ANÓNIMO.—Recurso empleado en los juguetes de enredo, en los dramas tremebundos y á veces en la vida práctica. Sánchez Toca los ha elevado también, recientemente, á la categoría de argumentos políticos.

ANSAR.—Ave á quien casi nunca se llama por su nombre, porque se la confunde con otra, prima suya. En poesía suele usarse de vez en cuando el ánsar, aunque no como consonante. En plural suena mejor.

ANTICIPAR.—Operación que consiste en

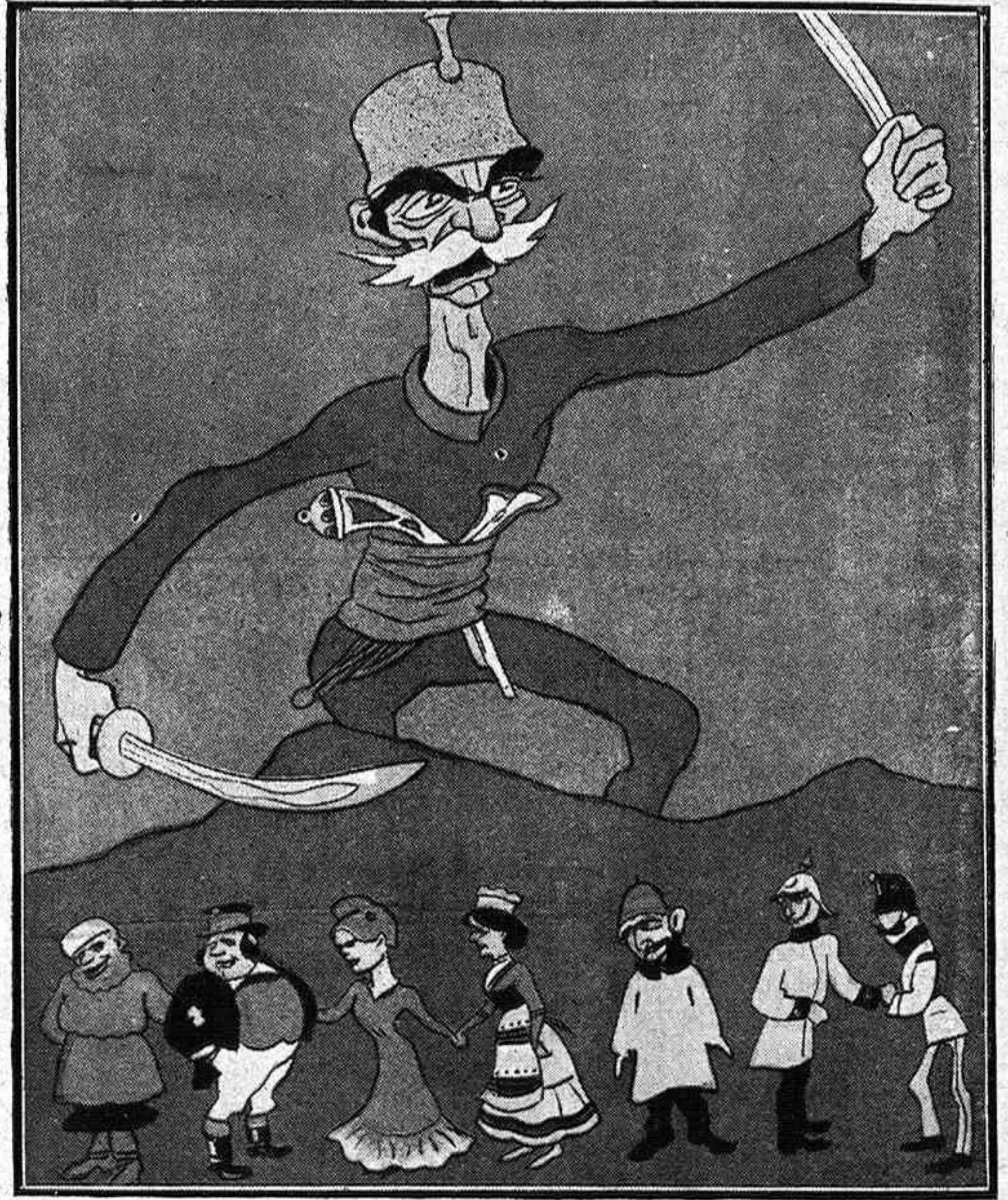
# DEL INGENIO AJENO



## SI SERVIA SE SIENTE REVOLTOSA...

Tendrá que ganarse un buen tirón de orejas.

(Kikeriki, de Viena.)



## EL ESPANTA PAJAROS

El aspecto es terrible, pero hasta los pájaros acabarán por acostumbrarse.

(Pasquino, de Turin.)



—¡Enredadora!— ¡Presumida!— ¡Mala sombra!  
UN NIÑO, DESDE DENTRO.— ¡Cállense...! Que va á pensar la gente que esto es una sesión del Municipio.

(La Esquella, de Barcelona.)



Es preciso que tome usted las necesarias precauciones. Sobre todo que ni un solo bombero fume durante los incendios.

(Le Rire, de París.)

darle á uno ro duros á cuenta y pedirle luego 120, á pesar de la ley contra la usura.

**ANTIFAZ.**—Una de las cosas que más agradan á los veinte años. Lo lleve quien lo lleve, y aunque luego resulte la patrona.

**ANTIGÜEDAD.**—Cualquier chisme, más ó menos artístico, señalado con un precio exorbitante. También suele llamarse «una antigüedad» á la mujer que pasa de la edad conveniente. O que pretenda pasar, mejor dicho, porque cualquiera pasa!

**ANTIPIATÍA.**—Dulce sentimiento que nos inspira el Gobierno, sea el que sea; pero particularmente el de ahora, en justa correspondencia.

**ANTIPODA.**—La mejor definición es poner varios ejemplos. Son antípodas Zorrilla y Jackson, Castelar y Rodríguez San Pedro, Santo Tomás y Pidal, etc., etc.

Continuará.



## ...y armas al hombro

A la hora en que escribimos estas líneas no podemos predecir el resultado de la manifestación que ha de celebrarse el día en que se publiquen.

Hay trabajos en pro, hay trabajos en contra, y, por lo tanto, dos opiniones distintas.

Unos creen que será un gran éxito, y otros, que resultará un fracaso.

Falta saber también si lloverá ó si hará buen día, ya que el tiempo es siempre el primer manifestante.

Un conspicuo conservador asegura que lloverá copiosamente.

Y esa es la opinión del partido.

¡Son tan vanidosos los mauristas, que suponen que hasta los elementos están de su parte!

Pero por si acaso hace buen tiempo, el ministro de la Gobernación tomó sus medidas para quitar importancia á la protesta popular.

¡Y qué raras algunas!

La más nueva ha sido telegrafiar á los gobernadores diciendo que al entierro del cocinero víctima del policía fué un centenar de personas, aunque los periódicos dijeron que iban miles.

¿Qué tendrá que ver lo uno con lo otro?—dirán las gentes de buena fe.

¡Mucho...! ¡Así puede decir luego que exageró la Prensa si la manifestación resultó! ¡Este La Cierva!

Aun es peor corresponsal que gobernante.

Procedente de Buenos Aires se encuentra en Madrid, sana y salva, nuestra común amiga la *Juaneca*.

En cuanto pisó tierra española tuvo una interesante interviú con el corresponsal de un periódico, ante el cual, para tapar la boca á los que dicen que había tenido ó no había

tenido que ver con Zavala, exclamó en un arranque de candorosa ingenuidad:

—¡No, señor! Yo sólo he tenido relaciones íntimas, durante nueve años, con Julián Romea.

Y el corresponsal se apresuró á telegrafiar la noticia para que se publicara en letras de molde.

Hizo perfectamente. Ese es un modo como otro cualquiera de tranquilizar á la familia del difunto.

Que si tenía alguna duda...

El antiguo presidente de los Estados Unidos ha salido con rumbo á Africa y con ánimo de dedicarse á la caza de fieras.

El antiguo presidente de Venezuela ha embarcado en un puerto francés con rumbo á su país y con ánimo de que le fusilen.

El moderno presidente del Consejo de ministros de España ha visitado durante media hora el hospital de tíficos.

¡Vive Dios que esto fué así!  
¡Vive Dios que son valientes  
los tres dichos presidentes...!  
(Y sobre todo el de aquí.)

Es curioso lo que le ha ocurrido á Sol y Ortega en casi todos los Centros y agrupaciones á que ha acudido á propósito de la manifestación.

Le dijeron que ninguno podía asistir como tal Centro; pero que irían sus individuos en otro concepto.

—¿No vienes al estreno?—preguntaban una noche en el Suizo á Eduardo Inza.

—¿De quién es la obra?

—De un tal Pozo.

—Pues yo no puedo ir; pero mandaré un cubo.

Ya están acordadas las vacaciones parlamentarias.

Durarán desde el domingo de Ramos, 4 de Abril, hasta el 13 del mismo mes.

La semana de Pasión entera para meditar sobre los misterios políticos.

Y dos días más para prepararse á emprender los nuevos.

Varios jóvenes escritores han celebrado el centenario de Larra con un *agape*. En las invitaciones se hizo constar que el succulento homenaje obedecía á que para un escéptico como *Figaro*, lo mismo es pegarse un tiro que asistir á un banquete.

Por suerte para las letras y para las familias de estos jóvenes escépticos, ellos optaron por el banquete, que, sobre ser lo mismo que el tiro, resulta más sano.

En Bilbao, y á la misma hora que en Madrid, se echará á la calle el domingo una manifestación para protestar enérgicamente de eso del Canal.

Se agradece la solidaridad, hermanos.

Y aquí, ya que no podemos hacer otra cosa, nos aherimos al júbilo de la invicta vi-

lla por el establecimiento da la Universidad taurómaca.

La cuestión es pasar el rato.

En Lara se han estrenado con buen éxito *Las trenzas de oro*.

Para nuestros políticos amorales, la obra puede ser un filón.

Nosotros sólo podemos decir de la tal comedia lo siguiente:

Siempre oportuna serás  
en un país sin vergüenza,  
donde nos toman la trenza  
y se llevan lo demás

Noticia política:

«La plana mayor del partido liberal y casi todos los senadores y diputados que forman las minorías del Congreso y del Senado visitaron ayer miércoles al Sr. Moret en su domicilio particular para felicitarle por su discurso del día anterior.»

¿Para qué le felicitan?

Su discurso fué de oposición; la oposición tiene por objeto derribar al Gobierno, á fin de recoger su herencia, y D. Segis ha demostrado que por ahora no quiere ser Poder ni á tres tirones...

Ese pequeño homenaje habrá sido igual que los disparos del terrible opositor que lo recibía.

Con pólvora sola.

Todos los días leerán ustedes sueltos por este estilo:

«Se ha impreso y puesto á la venta la zarzuelita *Sangre de guarro*, que tan gran éxito obtuvo el día de su estreno en el elegante salón de la calle de la Pingarrona.»

Y á continuación la coletilla:

«La obra ha sido ya pedida, y se estrenará en breve en los teatros Apolo, de Valencia, y Cómico, de Barcelona.»

Que por lo visto se parecen mucho á la romana del diablo.

En que cargan con todas.

Un periódico se indigna con la Comisión de Actas del Congreso porque aún no ha emitido dictamen sobre la de Caspe, por donde fué elegido diputado el Sr. Ossorio y Gallardo, gobernador civil de Barcelona.

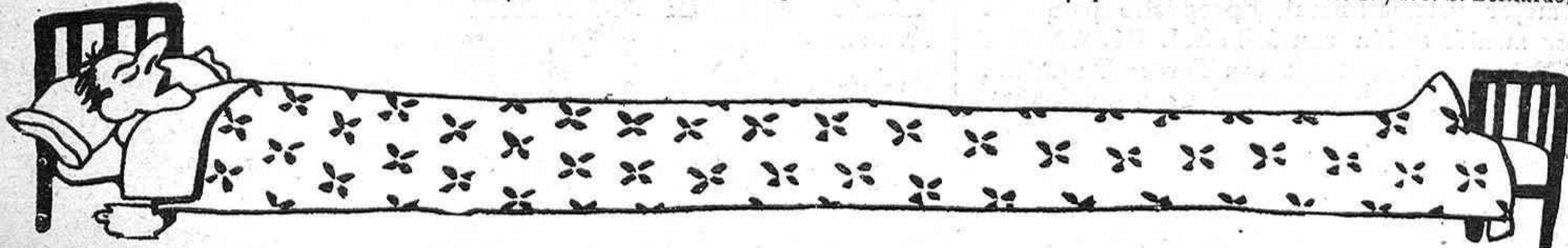
Es posible que aún no hayan tenido tiempo de estudiar dicho dictamen los señores de la Comisión, pues la elección se verificó hace dos años.

Aunque lo más seguro será que lo demoren para no tropezar con la ley de Incompatibilidades, que tendrían que aplicar al Angelito.

De todos modos, no cabe dudar que están en un compromiso.

El compromiso de Caspe.

Recomendamos, por curar siempre ozena (fetidez aliento) y lupus, al especialista D. Alfredo Gallego. Su tratamiento es el único que hace desaparecer por completo tan repugnantes enfermedades, las que causan divorcio. Pte. 1.ª, 176. S. Bernardo, 18.



# PRENSA ESPAÑOLA

A B C, BLANCO Y NEGRO, ACTUALIDADES, GEDEON, GENTE MENUDA

Esta Empresa ha nombrado agentes exclusivos de publicidad para Barcelona y su provincia en los periódicos citados, á los señores

**ROLDOS Y ZUBIZARRETA**  
CALLE DE CASPE, 78, BARCELONA

## AGUA DE COLONIA CONCENTRADA

Sus condiciones higiénicas, su perfume fino, elegante y permanente, hacen sea la predilecta en los tocadores de buen gusto. **Alvarez Gómez, Peligros, 1 duplicado.**

## COMPRE, USTED

### LOS MIÉRCOLES

EL SEMANARIO ILUSTRADO

# ACTUALIDADES

INFORMACIONES FOTOGRAFICAS  
DE TODO EL MUNDO

IMPRESION ESMERADISIMA  
SOBRE PAPEL ESTUCADO

NOVELA ENCUADERNABLE CON  
ARTISTICAS ILUSTRACIONES

PRECIO, **20** CENTIMOS

EL NUMERO EN TODA ESPAÑA

PRECIOS DE SUSCRIPCION

España: trimestre, 2,50 pesetas; semestre, 5 pesetas; año, 9 pesetas. Extranjero: año, 15 francos. Oficinas: Calle de Sevilla, números 12 y 14, MADRID

## FILTROS ESTERILIZADORES

del mejor sistema liberal, á propósito para cualquier manifestación con ó sin Sol. **EL ANGEL SEGIS**, marca registrada con Tercer Depósito y todo. No equivocar la casa con otras que también poseen **FILTROS ESTERILIZADORES** para estas manifestaciones parecidas.

# LOECHES SANCHEZ TOCA

PURGANTE. DEPURATIVA. ANTISANTILLANA  
En bebida. En baño de Maura  
BALNEARIO DEL CANAL

## SERVICIOS

de la **Compañía Transatlántica**

EL MAGNIFICO VAPOR

# SUBVENCION

saldrá, Dios sabe cuándo, del Congreso. Admite pasajeros, sobre todo, de los que voten SÍ. No admite más carga, pues ya tiene bastante, y puede peligrar durante la travesía.

EL MEJOR, EL MAS ESPUMOSO  
E HIGIENICO DE LOS JABONES  
ES EL

## JABON HIEL DE VACA



MARCA "LA GIRALDA"

SOLICÍTESE EN LAS PRINCIPALES PERFUMERIAS DE ESPAÑA  
Y EXIJASE SIEMPRE LA MARCA REGISTRADA

BUENOS AIRES. Importadores: Garcia Hs. y Carballo, Almacén de «El Imparcial», Victoria, 1.001.  
CHILE. Unicos importadores. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago  
HABANA. Importadores: Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; «El Fénix», de Hierro y C., Obispo, 68  
MEXICO. Agentes generales: Casal y Charles, Apartado 2.530, México.  
SANTIAGO DE CUBA. Importadores: Goya, Gutiérrez y Compañía (S. en C.), Sagarra baja, num. 9

Ni en un solo caso  
siquiera ha dejado

# TIFUS

de responder,  
como en otras fie-

bres contagiosas y paludismo de taquilla en los teatros, la **ANTIVALITIS**, recomendada a los empresarios.